

EVI D. SAMPANIKOU Y JAN STASIEŃKO (Eds.). *Posthuman Studies Reader: Core readings on Transhumanism, Posthumanism and Metahumanism*. Schwabe Verlagsgruppe AG Schwabe Verlag, Basel, 2021, 334 páginas. ISBN 978-3-7965-4193-3

Si la filosofía progresa o no es una discusión compleja, sin embargo, cuando la reflexión filosófica se plantea en una relación interdisciplinaria, entonces difícilmente los que nos dedicamos a esta actividad podemos seguir trabajando sin tener en cuenta el constante progreso de, al menos, los conocimientos que las otras disciplinas adquieren diariamente. El “*Posthuman Studies Reader: Core readings on Transhumanism, Posthumanism and Metahumanism*” representa, por lejos, una prueba de que la reflexión filosófica puede superarse a sí misma.

Fue hace varios años que Nick Bostrom presentó su artículo “*A history of transhumanist thought*” (2005). Este escrito determinó algunas de las notas principales con las que el transhumanismo se comprendería a sí mismo como movimiento intelectual que, por medio del mejoramiento genético (*enhancement*), buscaría superar nuestra condición de humanos y guiarnos a una existencia posthumana. Pero pronto la consciencia autorreflexiva propia de los que nos dedicamos a esta actividad detectó que esta pretensión de ir más allá del humanismo era más humanista de lo que ella misma era capaz de admitir. La colonización interior de los cuerpos, la explotación desmedida de los recursos naturales y los imaginarios referidos a que nuestra existencia podría llegar a ser mejor sin nuestro cuerpo, permitieron que este movimiento fuera apodado como “ultrahumanista”. Nada había sido superado. Esta ingenua forma de transhumanismo encontró prontamente su hogar en Silicon Valley.

No obstante, el hecho de que un movimiento cultural haya sido débilmente planteado en sus inicios no quiere decir que eso implique que se hayan abandonado sus propuestas. La pretensión de superar nuestra condición humana puede también ser superada, siempre y cuando una reflexión crítica se haga cargo de sus presupuestos, los pueda aclarar e incluso tomar distancia de ellos. Este es, sin duda alguna, el objeto de este *Reader*, presentarnos las raíces de lo que podemos llamar un “posthumanismo crítico” (*Critical Posthumanism*), a saber, un:

“field of a gradual integration among Transhumanism, Metahumanism and Posthumanism, an evolving but firm ground, wide open to the new philosophical concepts about a less anthropocentric, less racist, more ethical and more clearly politicized future” (2021, p. 11).

Con este contexto se entiende por qué la obra editada por Sampanikou y Stasieńko se conforma de un *Anti-Prologue, Introduction*, y cuatro secciones (A. *Pedigrees of posthuman studies as an academic discipline and contemporary posthuman movements*; B. *Transhumanism*; C. *Posthumanism*; D. *Metahumanism*).

La sección A. ilustra inmediatamente que el “posthumanismo crítico” no solamente comparte e integra las raíces del transhumanismo ilustrado y racionalista de Bostrom, sino que también alcanza presupuestos reflexivos más antiguos de la historia del pensamiento occidental como Anaximandro o Heráclito, y propuestas críticas respecto a la Modernidad y la Ilustración como las de Spinoza, Nietzsche o Sloterdijk. También

se destaca la influencia del cosmismo ruso, de científicos contemporáneos –como Francisco J. Varela o el budista Jon Kabat-Zinn– y de representantes del feminismo y las comunidades LGBTQ+ de tendencia posthumanista como Haraway, Graham o Rothblatt. Esta multipluralidad de perspectivas permite advertir que el “posthumanismo crítico” se intenta posicionar como la propuesta que quiere superar al humanismo sin caer inconscientemente en una culturalidad tan específica como la del transhumanismo de Bostrom.

Es innegable la influencia de la filosofía de Stefan Lorenz Sorgner en el posicionamiento crítico recién mencionado, pues la actitud de crítica ante la fe ciega en el progreso, la razón y la modernidad es lo que le permite a esta obra posicionarse más allá del ultrahumanismo. Así, la sección B. *Transhumanismo* ilustra el nacimiento de este movimiento hasta devenir consciente de su lugar en las luchas de poder que posibilitan las nuevas tecnologías. Por ejemplo, la lucha social y antiespecista de Pearce, Sandberg y Hugues, que permiten llevar la idea del *mejoramiento* a un terreno democrático, mientras que el transhumanismo nietzscheano de Sorgner permite admitir que para alcanzar un *mejoramiento* no basta solo el someterse a las nuevas tecnologías, sino que también criticar genealógicamente los valores y presupuestos que comprenden nuestra comprensión como “humanos”. Así, el transhumanismo encuentra la posibilidad de devenir una comprensión filosófica no utópica de la realidad. En consecuencia, la sección C. *Posthumanism* es un ejercicio permanente de crítica a las comprensiones ingenuas que tenemos de nosotros mismos –Hayles, Badmington, Graham y Massumi– y, al mismo tiempo, una rehabilitación del lugar que tiene el cuerpo en nuestra comprensión tanto individual como de especie —Barad, Wolfe, Braidotti y Colebrook—. Finalmente, la sección D. *Metahumanism* muestra que la pretensión de superación puede y debe aplicarse también a la propia pretensión de superación. En este último sentido, la propuesta de Jaime del Val destaca notablemente por proveer de categorías críticas respecto de los trans- y posthumanismos, que ya no se piensan como resistencias al humanismo, sino como la búsqueda de esa nueva inocencia nietzscheana que nos permitiría florecer y desarrollarnos en este río de complejas relaciones en el que no podemos hundirnos dos veces –la existencia–, como señala Sorgner al final del *Reader*.

No se puede discutir aquí si la filosofía progresa o no. Sin embargo, las obras que conforman este *Reader* y le dan su contenido reflexivo al *posthumanismo crítico* podrían tener una incuestionable distancia filosófica respecto de los primeros movimientos que intentaron fundamentar la pretensión de superación del humanismo. Cuando la comprensión que tenemos de nosotros mismos afecta irremediablemente al resto de la existencia, entonces la pretensión de superar nuestra autocomprensión no puede realizarse sin llevar a cabo una reflexión de segundo orden que nos permita cuestionar los presupuestos que muchas veces aceptamos ingenuamente. Es lo que esta interesante obra consigue con creces.

NICOLÁS ROJAS CORTÉS¹
Universidad de Chile
nicolas.rojas.c@ug.uchile.cl

¹ Agradecimientos: Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo / Subdirección de Capital Humano / Beca de Doctorado Nacional 21210804.